

GANADORES DEL CONCURSO DE MICRORRELATOS “ESPAÑA E ITALIA HACEN BUENAS MIGAS”

Categoría I: estudiantes de 2º y 3º de Secundaria del Liceo español Cervantes, estudiantes de 1º y 2º curso de Secundaria Superiore de las secciones internacionales españolas, y estudiantes de 3º y 4º de Secundaria de las Escuelas Europeas.

El fragmento que motivó la creación del microrrelato fue el siguiente: *“Cuando niña, muchas veces deseó morir antes que desayunar el consabido y obligatorio huevo tibio. Mamá Elena le obligaba a comerlo. Ella sentía que el esófago se le cerraba fuerte, muy fuerte, incapaz de deglutir alimento alguno, hasta que su madre...”*

1º premio: GIORGIA MAMELI. Liceo Pitagora, Cagliari.



...intenta preparar un desayuno a base de huevos que pueda gustar a su hija. Le cocina una tortilla con queso y jamón, huevos con salsa, huevos revueltos y huevos duros, pero no obtiene ningún resultado. La abuela de la niña entiende la dificultad de su nieta y tiene una idea. Recuerda que de niña la madre preparaba un desayuno rico, dulce y cremoso e intenta probar. Mezcla dos yemas con azúcar formando una bebida perfumada y dulce. Bajo los ojos incrédulos de la madre, la niña bebe todo, baja el vaso y exclama: "¿hay más?"

2º premio: HÉCTOR VILLAGRASA MARTÍN. Liceo español Cervantes, Roma.



...ingenió una receta para conseguir que se comiese el huevo que consistía en cocinarlo de una forma peculiar. Tenía que agregarle una especia insólita, el amor. Todo el amor que pudiese darle para que fuera lo más sabroso y jugoso posible. Añadir, además, dos lágrimas de tristeza por no comerse el desayuno, tres abrazos muy fuertes y, finalmente, un beso con todo el afecto que una madre puede dar a su hija. Lo único que dijo la niña fue: “Qué bueno” y desde ese momento empezó a comer muchos huevos para desayunar.